

**Querida compañera:**

Hoy he vuelto a reanudar mi viaje y para no variar, me he equivocado de nuevo, pero cuál ha sido mi sorpresa que he visto un punto blanco, tan resplandeciente, que decidí descansar en él. Mientras bajaba más me agradaba esa visión, la cual dio lugar a una bella población.

Enseguida me di cuenta de que no estaba sola, me encontré con una vieja conocida: la avutarda. Me contó que se trataba de Los Blázquez y me invitó a conocerlo.

Es un pueblo situado en la zona Noroccidental de la provincia de Córdoba, el más cercano a Extremadura, de la cual lo separa una frontera natural constituida por el Río Zujar. Su origen data del siglo XV, cuando un grupo de vecinos de Fuente Ovejuna se refugiaron en una cortijada conocida como "Los Velázquez", del cual deriva su actual nombre. Dista 97 km de la capital, Córdoba. Se sitúa a una altitud de 495 metros sobre el nivel del mar, posee una extensión de 101,6 km<sup>2</sup> y una población de 738 habitantes aproximadamente, conocidos con el gentilicio de "Blazqueños".

Tras haber pasado aquí un tiempo, haber vivido inviernos muy fríos y veranos calurosos, llegué a la conclusión de que se trata de un clima mediterráneo continentalizado.

Desde mi privilegiada ubicación, en lo alto del campanario de la iglesia, diviso amplias dehesas constituidas principalmente por encinas, y en las que puedo encontrar amplias zonas de cereales (trigo, cebada, avena,...) que se aprovechan durante el año para alimentar una gran variedad de ganado (cerdo ibérico, vacas de leche o carne, ovejas y cabras). En las zonas de mayor pendiente aprecio otra fuente de riqueza, el olivar. Prestando más atención, álamos, fresnos, adelfas, majuelos, juncos, eneas, ruscos, lavanda, tomillo, romero, y la belleza efímera de la flor de la jara, conforman una gran alfombra verde asentada en un suelo pizarroso que posee arcillas ricas en elementos ferro-magnesianos y un subsuelo en el que dominan materiales volcánicos y pizarrosos en

**las llanuras, conglomerados y cuarcitas en las cumbres.**

Posteriormente, decidí sobrevolar tan ricos parajes y me encontré con **una gran diversidad de especies cinegéticas (jabalíes, ciervos, perdices, tórtolas, conejos, liebres o zorzales); especies protegidas (búho real, buitre leonado, águila real, águila perdicera, grulla, avutarda y mi propia raza); y especies acuática (barbos, carpas y blackbass).**

Una cosa que me sorprendió bastante del relato de mi amiga, fueron los **privilegios que tenía en esta localidad y en algunas de las villas vecinas, los llamó: Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA).**

Desde las ventanas, siempre abiertas, de las cocinas tradicionales de las abuelas, reconozco los peculiares olores a migas con torreznos, chorizos, melón, pimientos y ajos fritos; gazpacho blanco, pestiños, roscos, perrunillas, magdalenas, flores y el inconfundible aroma de las chacinas y productos de las tradicionales matanzas caseras.

En este pueblo se observa una amplia cordillera formada por las sierras: del Cambrón, Coscojo, Rayo, y del Castillo; en las que cabe destacar “La Piedra Del Acebuchal”, con una altitud aproximada de 600 metros, “El Castillo De Maldegollado” (antigua población de Tolote) en el que se hallan restos de una fortificación musulmana. Además de varios hallazgos arqueológicos diseminados por el término municipal (pedernales paleolíticos, cuevas, restos de un muro de defensa ibérico, ruinas de la aldea de Los Prados y del pueblo de Las Esparragosas).

Otro atractivo que encuentro, es la diversidad de fiestas y tradiciones populares que se celebran, siendo las más destacadas: Semana Santa, Feria de Agosto en honor a la Virgen del Rosario, Romería de San Isidro, Candelaria, Cencerradas, Semana Cultural, etc.

Como alternativas de ocio se hayan: la Ruta del Río Zujar y la Ruta de las Grullas. También existen instalaciones deportivas como: pista de padel, tenis y fútbol. Para disfrutar de este paraje puedes alojarte en casas particulares, casas rurales, y en el albergue municipal, cuya inauguración está próxima. La arquitectura popular de la villa está compuesta por construcciones modernas y funcionales, de dos alturas, con fachadas

blancas y zócalos de granito o baldosa. Muestra de éstas y del pavimento propio de esa época se ven en las calles Córdoba, Julio Romero de Torres, Séneca y Lope de Vega entre otras. Todas estas edificaciones están bajo el sello de la Comisaría de Regiones Devastadas, que tras la Guerra Civil reconstruyó amplias zonas muy afectadas por la contienda. Me ha llamado mucho la atención algunas construcciones como: La Plaza De La Constitución (espaciosa, blanca, de forma rectangular y elevada sobre el firme del resto del casco urbano), El Ayuntamiento (construido en 1963, consta de dos plantas; planta baja con un soportal de 5 arcos de medio punto, pórtico de hierro y fachada de ladrillo rojizo; primera planta: construcción funcional con amplias balconadas, de fachada granítica y blanca coronada por el reloj y el escudo del pueblo), La Iglesia De Nuestra Señora Del Rosario (reconstruida en los 50, de estilo de neo-barroco y con una sola nave coronada por una alta cúpula central), La Torre De La Iglesia (de inspiración cordobesa, con base de granito y construcción de ladrillo rojizo, con amplio y vistoso campanario blanco coronado por un tejado de cuatro aguas a 30 metros de altura) y por último, La Cruz De Los Caídos (pequeño templete blanco con una cruz y una lápida conmemorativa a los fallecidos entre los años 1936 – 1939).

Sin más, te aconsejo que visites esta hermosa villa accediendo a ella a través de la N-432 (Badajoz – Granada), desviándote por la CP-145 a la altura de Fuente Ovejuna, por la CP-56 a la altura del Porvenir de la Industria o por la CP-207 de Peralada del Zaucejo, por la provincia de Badajoz.

Atentamente:



Fdo. Cigüñea Blanca.

